



Latinoamérica entre nuevos y viejos tiempos

Problemáticas e interpretaciones
de la historia argentina
y latinoamericana

Laura Travaglia
(Compiladora)

COLECCIÓN LÍNEAS DEL TIEMPO

ISBN 978-987-688-351-1
e-book

UniRío
editora

Transmisión de restos que fulguran y resuenan en el presente, revisión inacabadamente crítica de lo acontecido, reconocimiento de temporalidades que se superponen y tensionan, nominación de lugares en los que afince y late la memoria, compendio de relatos polifacéticos en los que el pasado se devela y transfigura: algunas (y no pocas) líneas de sentido que convoca y activa la palabra historia. Atendiendo a esas inflexiones, esta colección propone textos historiográficos -que resultan de investigaciones exhaustivas y académicamente consolidadas- en los que lo local y regional se presenta examinado por matrices teóricas y perspectivas metodológicas que discuten y polemizan con las interpretaciones oficiales y hegemónicas desde la intención de pensar nuestra identidad (nacional, comunitaria) como una disputa permanente e inagotable acerca de lo que aún podríamos llegar a ser.



COLECCIÓN LÍNEAS DEL TIEMPO

Latinoamérica entre viejos y nuevos tiempos : problemáticas e interpretaciones de la historia americana y argentina / Laura Travaglia ... [et al.] ; compilado por Laura Travaglia.- 1a ed. - Río Cuarto : UniRío Editora, 2019.
Libro digital, PDF - (Líneas del tiempo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-688-351-1

1. Historia Argentina. 2. América Latina. I. Travaglia, Laura, comp.
CDD 980



2018 © UniRío editora. Universidad Nacional de Río Cuarto
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina
Tel.: 54 (358) 467 6309 – Fax.: 54 (358) 468 0280
editorial@rec.unrc.edu.ar - www.unirioeditora.com.ar

Primera edición: agosto de 2019
ISBN 978-987-688-351-1



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina.
http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es_AR



Uni. Tres primeras letras de “Universidad”.

Uso popular muy nuestro; la Uni. Universidad del latín “universitas” (personas dedicadas al ocio del saber), se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial y en la concepción de conocimientos y saberes construidos y compartidos socialmente.

El río. Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

La gota. El acento y el impacto visual: agua en un movimiento de vuelo libre de un “nosotros”. Conocimiento que circula y calma la sed.

Consejo Editorial

Facultad de Agronomía y Veterinaria
Prof. Laura Ugnia y Prof. Mercedes Ibañez

Facultad de Ciencias Económicas
Prof. Nancy Scattolini y Prof. Silvia Cabrera

Facultad de Ciencias Exactas,
Físico-Químicas y Naturales
Prof. Sandra Miskoski

Facultad de Ciencias Humanas
Prof. Gabriel Carini

Facultad de Ingeniería
Prof. Marcelo Alcoba

Biblioteca Central Juan Filloy
Bibl. Claudia Rodríguez y Bibl. Mónica Torreta

Secretaría Académica
Prof. Ana Vogliotti y Prof. José Di Marco

Equipo Editorial

Secretaría Académica
Ana Vogliotti

Director
José Di Marco

Equipo
*José Luis Ammann
Maximiliano Brito
Ana Carolina Savino
Lara Oviedo
Roberto Guardia
Marcela Rapetti
Daniel Ferniot*

Índice

Prólogo	6
Primera Parte. Temas y problemáticas latinoamericanas	
Pueblos indígenas en latinoamérica: una mirada histórico-antropológica. <i>Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, Alicia Lodeserto y Ernesto Olmedo</i>	10
“América” entre el estigma de la dominación y el enigma del descubrimiento. <i>Liliana Formento</i>	44
Algunos planteos para comprender la presencia del negro en América. <i>Laura Travaglia</i>	72
Resistencias, rebeliones y milenarismos de los pueblos americanos durante la ocupación española: las guerras calchaquies y la resistencia araucana. <i>Noelia Kaufman</i>	103
La reforma de 1918 en su dimensión histórica. <i>Oswaldo Emilio Prieto</i>	132
Segunda parte. Temas y problemas de la Historia Argentina	
Miradas desde lo local	
Agentes económicos en el modelo ISI: una mirada historiográfica <i>Mónica Analí Re, Mónica Donadoni, Analía Emiliozzi, Gabriela Trucco y Elena Cagnolo</i>	164
Las organizaciones sociales en la Argentina contemporánea. Aproximación desde el campo historiográfico y socio-político <i>Celia Basconzuelo</i>	185
La historia local entre la indiferencia, el diseño global y la significatividad de lo diferente. <i>María Rosa Carbonari</i>	198
Centralización político-administrativa y autonomía municipal durante el peronismo histórico. <i>Rebeca Camaño Semprini</i>	215
La migración boliviana en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. <i>María Alejandra Bettera y María Fabiana Hildmann</i>	227
Autores	246

**Las organizaciones sociales en la
Argentina contemporánea.
Aproximación desde el campo
historiográfico y socio-político**

Celia Basconzuelo

Las organizaciones sociales registran una expansión significativa en Argentina, particularmente en las últimas tres décadas. Conforman un vasto universo de carácter asociativo, complejo y heterogéneo, capaz de merecer la atención de los estudiosos sociales. Participan en el espacio público, en el marco de la sociedad civil, configurándose como una tercera esfera que, para algunos autores, se halla separada del Estado y el mercado (González Bombal, 1995), mientras que para otros deben contemplarse necesariamente las articulaciones entre ambas (Roitter, 2004).

El universo organizativo es vastísimo y presenta diverso grado de institucionalización, origen, tamaño, intereses y estrategias de intervención (De Piero, 2005). Pueden mencionarse, entre ellas, asociaciones vecinales, centros culturales, fundaciones, asociaciones profesionales, organizaciones de desocupados, asociaciones civiles, clubes, etcétera. Se trata de organizaciones de adhesión voluntaria, autogobernadas, con participación de asociados que asumen responsabilidades y comparten aspectos valorativos. No obstante, se diferencian profundamente en cuanto a las finalidades que persiguen, las lógicas de funcionamiento y las prácticas sociales (Roitter, 2004). La mayoría presenta un nivel de institucionalidad y de reconocimiento jurídico formal; otras, en cambio, actúan desde un nivel de informalidad.

Ese rasgo de la heterogeneidad fundamenta la opinión acerca de la dificultad para recrear una historia común, y por lo tanto una tradición unívoca. Probablemente, esta característica explica por qué la dimensión histórica ha sido menos revisitada por los especialistas y, en cambio, los aportes predominantes revisten alcance sociológico y organizacional-económico.

La percepción acerca de la existencia de un tercer sector aparece en los Estados Unidos, en los inicios del siglo XX. Con el ascenso de la ola conservadora encabezada por Ronald Reagan y el replanteo del rol del Estado, se evidencia una "búsqueda de mayores grados de autonomía por parte de diversos actores sociales, tanto en la solución de algunos de sus problemas como de participación en lo público por fuera del Estado" (Roitter, 2004, p. 23). En América latina, la visibilidad social de estas organizaciones en el espacio público se hace notoria, precisamente, en el contexto de aplicación de las políticas neoliberales.

Sin embargo, su desarrollo y participación en el espacio público es un fenómeno de larga data. En Argentina, pueden ubicarse ya en el período colonial mediante entidades que nacen siendo cobijadas por la iglesia católica; luego, el siglo XIX y XX aportan las propias hasta nuestros días.

En razón de la vastísima producción existente dentro del campo de las ciencias sociales, el objetivo específico de este artículo focaliza en analizar aquellas contribuciones cuyo núcleo de indagación es subrayar la dimensión histórica en las organizaciones sociales, tanto en obras específicas del campo historiográfico como en otras provenientes de aportes sociológicos o politológicos.

No escapa a este trabajo las múltiples categorías operacionales que se emplean para denominarlas: tanto en sentido positivo (tercer sector¹, organizaciones de la sociedad civil², organizaciones comunitarias³, entidades intermedias, ONGs, organizaciones de promoción y desarrollo, organizaciones civiles), como negativo (organizaciones sin fines de lucro, organizaciones no gubernamentales, sector no lucrativo, etc). A ellas se suman definiciones que proceden de estudios académicos como de organismos internacionales.⁴

En razón de esta vastedad y polisemia, el concepto escogido en este artículo -*organizaciones sociales*- es genérico y a través de él se pretende subrayar un aspecto de base, *el carácter asociativista* de todas, pues atraviesa el conjunto del mapa organizacional, más allá de las diferencias y contradicciones, capacidad organizacional o estadio de su actuación colectiva.

1 Esta denominación habría comenzado a circular en el ámbito académico desde los años setenta, en Estados Unidos, por investigadores abocados a estudiar las organizaciones no lucrativas desde una perspectiva económica, aunque será utilizado de un modo más sistemático hacia mediados de los noventa. (Roitter, 2004, p. 23).

2 El término fue acuñado por el BID y luego adoptado por el Banco Mundial.

3 El término remite a las organizaciones de base. Véase un estudio de caso en Ruiz, 2007.

4 Es el caso del Banco Mundial que identifica tres tipos de ONGs: a) organizaciones de base comunitarias que sirven a poblaciones específicas en áreas acotadas y actúan como beneficiarias de proyectos y servicios; b) organizaciones intermediarias (O de apoyo) que tienen un nivel de alcance nacional y brindan servicios a otras organizaciones y c) las intermediarias internacionales que se localizan en los países desarrollados y pueden asistir a las del Tercer Mundo (Filmus, Arroyo y Estébanez, 1997, p. 25).

El trabajo se halla estructurado en tres apartados. En el primero se recupera una de las dimensiones contributivas de todo análisis histórico: el contrapunto entre *cambio y continuidad*, presente en estudios sociales de amplio reconocimiento académico. El segundo párrafo desarrolla el énfasis que algunos estudios sociales colocan en *los períodos o etapas históricas* y las interpretaciones que ellos alientan. Al final, el estudio propone una metodología de análisis de carácter propositivo, capaz de orientar futuros abordajes que comprendan tanto a las organizaciones sociales como a las acciones colectivas que estas puedan encarar.

Un clivaje teórico interpretativo: cambio-continuidad

La mirada de Andrés Thompson, director de programas para América Latina y el Caribe de la Fundación W. Kellogg (EEUU) y especialista en estudios sociales, representa un aporte clásico en el campo de estudio.

Se trata de una obra colectiva, pionera, que expresa una preocupación por analizar las organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro como un sector institucional diferenciado tanto del sector público estatal y como del privado comercial (Thompson, 1995, p. 20).

El anclaje en la *génesis histórica* y la apelación a la categoría de “etapas” le permite al autor validar el plano ideológico, interpretado a su vez desde una lectura sociológica que remite a los conceptos “público” y “privado”. Así, en el capítulo dedicado a los orígenes históricos identifica los diferentes “*impulsos ideológicos*” que dan lugar al nacimiento de ONGs y a las entidades no lucrativas. En tal sentido, indica *tres grandes etapas* en el transcurso de las cuales refiere el rol del Estado y de la sociedad civil, señalando las continuidades y los cambios operados en su transcurso. Es decir, el recurso de las “etapas” resulta operacional a fin de indicar el contraste de *modelos*.

En efecto, destaca la prevalencia de un “modelo fundacional”, anclado en la beneficencia, que ocupa la primera parte del siglo XIX y donde juegan un rol importante la jerarquía eclesiástica así como distintas congregaciones. Es por ello que estas primeras asociaciones voluntarias, como dice Thompson, “mezclaron lo público como

privado, lo confesional con lo civil y la provisión de servicios con la explotación y el control social” (Thompson, 1995, p. 23).⁵

Un segundo modelo, de *filantropía*, avanza hacia mediados del siglo XIX, cuando la caridad deja de anclar exclusivamente en una vertiente cristiana para tornarse laica y privada, desencadenando un proceso de secularización que favoreció acciones organizativas impulsadas desde la sociedad civil. Durante ese lapso, tres actores son centrales. Por un lado, el Estado, que interviene pero sin ejercer un control directo, pues se apega al modelo liberal europeo. La Sociedad de Beneficencia se convierte en la entidad emblemática. Hacia fines de siglo, la acción estatal a nivel municipal se manifiesta a través de lo que se denomina el higienismo. Por otro lado, actúa el catolicismo social mediante el resurgimiento de entidades de acción social. En tercer lugar, las entidades traídas por los inmigrantes y dedicadas a los seguros sociales y laborales.

El advenimiento del populismo, a mediados de los años 1940, incorpora un nuevo modelo cuando se modifica el discurso de la ayuda social: de la beneficencia a la justicia social y la satisfacción de nuevos derechos.

Así es como pueden reconocer distintos modelos: uno centrado en acciones asistenciales y de beneficencia, otro en los derechos sociales y uno más contemporáneo basado en principios relacionados con la solidaridad, la autogestión de problemas comunes y la iniciativa de los interesados.

Un recurso metodológico: las etapas

Uno de los trabajos clásicos sobre las iniciativas asociativas en Argentina es la obra colectiva coordinada por Elba Luna y Élica Cecconi (2002). El texto, integrado por cuatro extensos capítulos, autoría de Roberto Di Stéfano, Hilda Sabato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno puede interpretarse en clave histórica, por un lado, ya que la vía de entrada para el análisis de las organizaciones es la periodización histórica desde la etapa colonial hasta los años 90 del siglo XX, distinguiendo la etapa de la Colonia, independencia,

⁵ Este periodo histórico donde la caridad orientó políticas sociales ha sido trabajado por algunos historiadores en etapas históricas específicas. Véase Moreno, 2000.

formación del Estado, momento corporativo y caída del Estado de Bienestar. Por otro lado, se apela a una metodología donde se acentúa en el análisis la relación entre el Estado y la sociedad civil.

Así, se establece que los orígenes del movimiento asociativo en Argentina pueden remontarse a las cofradías coloniales, influidas por la iglesia católica; junto con otras entidades tales como los clubes del ocio, las primeras organizaciones de africanos y las sociedades de beneficencia del interior. Una segunda etapa histórica se registra a partir de 1860 y se extiende hasta 1920, en cuyo transcurso se puso de manifiesto un fervor asociativo como resultado del impacto inmigratorio. La tercera etapa se extiende hasta 1976 y se halla caracterizada por la madurez de la sociedad civil, en cuyo transcurso se despliegan organizaciones de base, asociaciones mutuales, sindicales, profesionales, cooperativas y corporaciones empresarias, así como también se advierte el avance del Estado sobre la sociedad, refiriéndose en este caso al período del peronismo histórico.

La última etapa atraviesa la dictadura, el renacer democrático donde se manifiesta el resurgimiento del asociacionismo, así como la ampliación de derechos, prolongándose hasta los años 1990. Una particularidad del texto es el abordaje del tema más allá de la provincia de Buenos Aires, nutriéndose de una actualización de investigaciones y reseñas bibliográficas que permite reconocer el tema en los distintos espacios provinciales. Las dimensiones de análisis privilegiadas en cada etapa son el momento histórico, el tipo de organización creada y las acciones emprendidas.

Lo histórico en enfoques sociológicos y politológicos

En ambos campos, los paradigmas teóricos empleados para estudiar las OSC son diversos. Desde las líneas que optan por una definición estructural operacional y aluden a un “tercer sector” con capacidad para distribuir excedentes y hallarse separado del ámbito gubernamental, además de ser independiente, de libre afiliación y sostener valores filantrópicos (Salamon, 1999), de configurar un “espacio público no estatal” productor de servicios y de bienes públicos (Bresser-Pereira y Cunill Grau, 1998)⁶, a otros que destacan la necesaria

⁶ La expresión refiere al sector no gubernamental o tercer sector, un espacio de la democracia participativa o directa en los asuntos públicos, y comprende

aproximación a la esfera política y económica, además de la social y cultural, para entender la complejidad del sector (Roitter, 2004).

Los innumerables estudios de caso contemplan en lo particular el perfil de las organizaciones sociales, el nuevo rol que desempeñan a partir de las transformaciones que se han producido en la vinculación entre el Estado y sociedad civil en la década de los noventa (Filmus, Arroyo, Estébanez, 1997), o bien optan por destacar las posibles articulaciones con el Estado en sus distintos niveles de actuación (García Delgado y De Piero, 2002). Las dimensiones del sector no lucrativo recogen estudios de caso comparativos que abarcan toda Europa, otros países desarrollados y Latinoamérica. (Salamon, et. al., 1999)

Otros estudios de caso procuran destacar que la trayectoria histórica de las organizaciones comunitarias resulta clave al momento de evaluar el grado de consolidación. Entonces, el cuadro de su impacto en el espacio público y la propia evolución depende de la historicidad alcanzada. En palabras de la socióloga Violeta Ruiz:

(...) las organizaciones sin historia se manifiestan débiles en su capacidad de demanda e interpretación de las necesidades de las poblaciones a las que representan, tienen muy baja capacidad de movilización y carecen de medios para constituir asociaciones relevantes, desarrollan procesos y solidaridad mecánica que les impide trascender los vínculos basados en lo semejante, tienen además poca capacidad para reconocer la potencialidad de establecer mecanismos democráticos de funcionamiento. En cambio, aquellas organizaciones que recogen experiencias estructuradas, y por lo tanto cuenta con una acumulación suficiente de capital simbólico y social que les permiten pasar del nivel micro al macro incluyendo capacidad de planificación y gestión de mediano y largo plazo, entre lo público y lo comunitario, inclusive el grado de autonomía mostraría una gran complejidad para mantener contactos e inclusive participar de gestiones asociadas desde lo local (Ruiz, 2007, p. 131).

Las organizaciones sociales, estudiadas en clave histórica, remiten a otra de las coordenadas: el territorio. Se reconstruye su historia a partir de las nuevas vertientes que entienden el lugar como espacio de vida y espacio vivido, poniendo de relieve la participa-

aquellas organizaciones o formas de control públicas volcadas al interés general.

ción de dichas entidades en las políticas públicas desde y en sus territorios (Jungemann, 2008).

Los “procesos históricos” son una categoría referida por estudios sociológicos para advertir, tal como lo afirman García Delgado y De Piero, las interacciones:

(...) la consideración de los procesos históricos aporta una mejor comprensión de las organizaciones en la medida en que nos permite escapar de visiones reduccionistas respecto de la realidad social y acceder a las diversas interacciones sociales que se producen entre todos los agentes e instituciones (García Delgado y De Piero, 2002, p. 12).

Ambos autores identifican modelos de acumulación (agroexportador, 1880-1930; etapa de sustitución de importaciones con participación ampliada, 1940-1975; neoliberal excluyente, 1976) y en el contexto de cada uno ubican formas organizacionales formales e informales.

La periodización histórica se transforma en un recurso no solo para establecer una síntesis cronológica y señalar las características, sino también para establecer una tipología de dichas organizaciones y asociarlas al grado de desarrollo de las esferas pública y privada (Campetella y González Bombal, 2000, p. 23).

En el mismo sentido, la matriz histórica explicaría algunos tipos especiales de OSC, particularmente aquellas que resultaron de los procesos aluviales (asociaciones de colectividades, mutuales) así como de modificaciones y ampliaciones del espacio urbano hacia la periferia (sociedades de fomento) y de las alternativas históricas ofrecidas por el mundo del trabajo (sindicatos) (González Bombal, 1995).

La periodización histórica contribuye para que se reconozcan “modelos de organización social” en relación con los cuales puede reconstruirse la conformación de esas entidades organizativas, caracterizadas por una metamorfosis permanente (De Piero, 2005).

Por otra parte, los períodos pueden contribuir a interpretar las orientaciones generales que asumió la sociedad civil y el Estado, una clave que favorece explicar la génesis, reaparición o permanencia de las organizaciones sociales. Períodos donde la sociedad civil

se muestra con escaso poder y autonomía se argumenta como uno de los paradigmas que explica la centralidad del Estado en materia de encauzar lo público a través de organizaciones (González Bombal, 1995). El pasado mostraría precisamente “la carencia de una distinción entre lo social y lo estatal, una colonización por el Estado junto con una extrema labilidad de la esfera de lo privado, un intenso sentido colectivo que asumió a veces la forma corporativa [...] y la falta de una autonomía del mercado” (González Bombal, 1995, pp. 68-69).

Este aspecto que sobresale al considerar los marcos históricos pondría de manifiesto una particularidad de la adopción del liberalismo en la Argentina, ya que el Estado no habría desarrollado un rol restringido sino, por el contrario, fuertemente presente por momentos en ámbitos de la sociedad civil, así como tampoco habrían sido demasiado fuertes los lazos económicos.

La mirada histórica se emplea para resaltar la centralidad de la política en la constitución de los actores sociales y la debilidad de la idea de individuo. Se busca así explicar el modo en que la sociedad se organizó para vincularse con el Estado, del mismo modo los rasgos que éste asumió y, asimismo, el modo de ejercer las demandas sociales. La coyuntura histórica conocida como “historia reciente” es apelada para mostrar momentos claves en que habría comenzado a invertirse aquel paradigma de subordinación de la sociedad por otro que expresaría una manera más o menos autónoma de afirmación. Se señalan así años como el de 1983 referenciados como puntos de inflexión en la tendencia histórica y, a la vez, punto de partida de procesos que trajeron como innovación cambios en orden a los procedimientos de relación entre el mundo asociativo y el Estado. La dimensión histórica se ocupa también de analizar las ideas prevalecientes en torno de la participación y la representación política y las tensiones históricas que atravesaron esas definiciones (González Bombal, 1995, p. 09)

A modo de conclusión

Desde un punto de vista cualitativo, el recorrido de algunas producciones emblemáticas sobre las organizaciones sociales permite advertir la importancia de la perspectiva histórica para su estudio.

La autonomía frente al Estado y el mercado si puede discutirse según las posturas consultadas, queda claro que de acuerdo con el análisis histórico hubo interacciones, momentos de mayor conducción por parte estatal, otros que fueron de despegue para las organizaciones. Hubo momentos en que lo público sobrepasó lo privado, el Estado influyó sobre la sociedad civil y por ende sobre las organizaciones sociales. En otros, el Estado fue cediendo su participación y control, mientras la sociedad civil a través de organizaciones de libre acceso y permanencia acentuó su participación propositiva. Un tejido asociativo cada vez más denso fue consolidándose por sí mismo y no solo porque el Estado se desplazaba de áreas otrora controladas.

No constituye un hecho menor que frente a las características del régimen político imperante a lo largo del siglo XIX, marcado fundamentalmente por el conflicto y en el siglo XX por las reiteradas y cíclicas crisis de la democracia, lo colectivo haya encontrado canales institucionales para ejercitar derechos y expresar reivindicaciones en la dimensión pública.

Desde un punto de vista metodológico, cabe preguntarse, ¿de qué clivajes se ha nutrido esa estimación del pasado que se halla presente en varios abordajes, algunos de los cuales se han reseñado en este artículo? El anclaje en la génesis histórica permite validar rupturas y continuidades, el diálogo entre lo público y lo privado. La dimensión histórica es preguntarse por el “contexto”; la sociológica es referir a partir de ese contexto los “modelos”.

Finalmente, como historiadores y estudiosos de las organizaciones sociales, ¿qué aspectos novedosos podríamos considerar para el abordaje de las mismas desde el campo de la historia social? En primer lugar, abordar el tema desde esta confluencia de saberes científicos supone un acercamiento teórico y metodológico concreto entre la historia y la teoría social. Esto es, poner de relieve una vez más las potencialidades del abordaje interdisciplinar para un tema que, en su propia dinámica, amerita la confluencia de miradas y por qué no seguir alentando como lo proponía Peter Burke (2005) un giro teórico de los historiadores sociales y la posibilidad de encontrar nuevas formas de combinar la historia y la teoría social. En ese sentido, mediante un enfoque propio de la ciencia histórica podrían abordarse las organizaciones sociales teniendo en cuenta los dos ejes explicativos del conocimiento histórico, tiempo y espacio,

que darían contenido a un modelo explicativo centrado en las *tradiciones*, y a través de ellas captar *cambios y continuidades*.

Para ello, los estudios sobre la/s organización/es social/es podrían trazar en su agenda de investigación los siguientes vectores capaces de conducir hacia una *cartografía socio histórica* que sobre la base de la investigación empírica, tienda a concentrarse en la dimensión organizacional o bien en el problema de la acción. En el primer caso, podrían ponderarse como unidades de análisis:

- a. Una periodización de la/s organización/es social/es, que dé cuenta de su existencia institucional en el lugar microterritorial y de su trayectoria. Debe tratarse de organizaciones estructuradas con cierto grado de formalidad, de independencia respecto del Estado y de permanencia en el tiempo de manera que puedan ser ubicarlas en una línea de tiempo igual o mayor a una década.
- b. Una referencia al vector político contextual de análisis, particularmente la dimensión del tipo de proyecto político subyacente en dicha periodización (democrático, semi democrático, autoritario) en las escalas micro y macro territorial; y la dinámica tanto de participación ciudadana que dicho régimen alentó (modalidad electoral y no electoral) como de la representación (política y social).
- c. Una referencia al vector social de análisis, que dé cuenta del actor movilizado y su pertenencia al sector o clase social que lo identifica, así como del patrón de articulación con otra/s organización/es en la escala micro y macro territorial que permita dar cuenta tanto de la propia asociatividad como de la densidad de la red asociativa.
- d. Un listado de los repertorios de acción desarrollados durante el período, dando cuenta de posibles articulaciones urbano-rurales de dichas acciones.

El aporte que permitiría anticipar este trabajo es de sentido *prospectivo*. Nos interesa avanzar en la construcción de nuevos enfoques desde la esfera académica, donde la propuesta interdisciplinar permita avanzar en abordajes complementarios y no solamente centrados en la organización y su dinámica, sino también en el contexto que hizo posible su nacimiento, desarrollo y repertorio de

acción. Tan importante como comprender el plano organizacional e identitario, lo es también rescatar las posibilidades analíticas de la idea de *tradiciones* para una mejor comprensión de los cambios y continuidades de ese actor social contemporáneo, sobre todo, cuando *esas tradiciones atraviesan lo público*. Esta articulación teórica parece estar ausente en muchos estudios abocados al tercer sector. Entonces, *la lógica de la historicidad* vendría a explicar probablemente también la redireccionalidad de las opciones en el repertorio, la elección de estrategias de articulación. La propia lógica organizacional o las definiciones identitarias no lo explicarían todo. Pero, en todo caso, es una hipótesis a comprobar, lo cual demanda estudios de caso/os y mayor número de trabajos empíricos.

Bibliografía

- Burke, P. (2005). *Historia y teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Campetella, A., González Bombal, I. y Roitter, M. (2000). "Definiendo el sector sin fines de lucro en Argentina" en *Nuevos Documentos Cedes*. Disponible en: <http://studylib.es/doc/7755001/definiendo-el-sector-sin-fines-de-lucro-en-argentina>
- Campetella, A. y González Bombal, I. (2000). "Historia del sector sin fines de lucro en Argentina" en Roitter, M. y González Bombal, I. (comps.). *Estudios sobre el sector sin fines de lucro en Argentina*. Buenos Aires: CEDES - The Johns Hopkins University.
- De Piero, S. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción*. Buenos Aires: Paidós
- Filmus, D., Arroyo, D. y Estébanez, M. E. (coord.) (1997). *El perfil de las ONGs en Argentina*. Buenos Aires: FLACSO, Banco Mundial.
- García Delgado, D. y De Piero, S. (2002). *Articulación y relación Estado-organizaciones de la sociedad civil. Modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación*. Buenos Aires: FLACSO. Disponible en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/flacso-ar/20121205033844/cenoc.pdf
- González Bombal, Inés (1995). "Entre el estado y el mercado. ONGs y sociedad civil en la Argentina" en Thompson, A. (coord). *Público y privado las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*. Buenos Aires: Unicef/Losada, pp. 66-83.

- Jungemann, B. (2008). "Organizaciones sociales y anclaje territorial. Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela" en *Cuadernos del CENDES*, año 25, n° 67, pp. 1-34
- Luna, E. y Cecconi, E. (comps.) (2002). *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. 1776- 990*. Buenos Aires: Gadis
- Moreno, J. L. (comp.) (2000). *La política social antes de la política social (caridad, beneficencia y política social en Buenos Aires siglos XVII a XX*. Buenos Aires: Trama/Prometeo libros.
- Olvera Rivera, A. (1998). *Problemas conceptuales en el estudio de las organizaciones civiles: de la sociedad civil al tercer sector*. Caracas: Universidad Veracruzana, pp. 1-22. Disponible en: <http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/olvera.pdf>
- Roitter, M. (2004). "El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil" en Mato, D. (coord.). *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela.
- Ruiz, V. (2007). *Organizaciones comunitarias y gestión asociada. Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada*. Buenos Aires: Paidós.
- Salamon, L. y otros (1999). *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo de la Universidad Johns Hopkins: proyecto de estudio comparativo del sector no lucrativo*. Madrid: Fundación BBVA.
- Thompson, Andrés (1995). "Beneficencia, filantropía y justicia social. El 'tercer sector' en la historia argentina" en Thompson, A. (coord.). *Público y privado las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*. Buenos Aires: Unicef/Losada.

Latinoamérica entre nuevos y viejos tiempos

Problemáticas e interpretaciones de la historia
argentina y latinoamericana

Laura Travaglia (Compiladora)

La compilación Latinoamérica: entre viejos y nuevos tiempos propone un recorrido temporal y espacial por un conjunto de problemáticas sociales, políticas y económicas del continente y de nuestro país, las que actualmente se investigan y enseñan en el ámbito de la universidad pública. La Historia y la Geografía en diálogo con la Ciencia Política, la Economía y la Sociología conforman el dispositivo teórico e instrumental heterogéneo que articula los diferentes artículos del volumen, que es el resultado de una serie de intercambios académicos realizados en el contexto del Proyecto Universitario de Historia Argentina y Latinoamericana PUHAL de Secretaría de la Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Uno de los objetivos de dicho proyecto fue el de promover la revisión de procesos históricos locales, regionales, nacionales o latinoamericanos desde una mirada interdisciplinaria actualizando la comprensión de los problemas que estos conllevan. "Latinoamérica: dimensiones y perspectivas de abordaje" y "Temas y problemas de la Historia Argentina. Miradas desde lo local" son los dos ejes que agrupan las contribuciones que conforman esta publicación.

